

## Consultas regionales Foro Global Migración y Desarrollo

Proceso de puebla – Sesión de apertura

---

Las migraciones son un fenómeno natural que ha acompañado sin pausa la historia de la humanidad. En la era actual, las personas migrantes se trasladan mayoritariamente a las ciudades y las zonas urbanas, y la propia historia y evolución de las ciudades no puede comprenderse sin atender al fenómeno migratorio desde dentro y fuera de las fronteras de los países.

La pandemia mundial que azota con particular fuerza lugares del mundo como América Latina, impacta hoy de manera directa la migración y el desarrollo en nuestras ciudades. En primer lugar, porque la movilidad se restringe, se dificulta, se vuelve peligrosa. Aún más para aquellos que ya estaban particularmente expuestos antes de que el virus cambiase nuestras vidas.

En segundo lugar, porque las personas migrantes sufren en muchos casos mayores vulnerabilidades y mayores dificultades para que su trabajo esencial sea reconocido, protegido de todo riesgo para la salud y remunerado de manera acorde con su desempeño.

Aunque la migración es un hecho global, el componente regional es primordial y América Latina no es una excepción. Cerca del 70% de los flujos migratorios son intrarregionales y el fenómeno ha tenido un crecimiento acelerado de un 11% entre 2010 y 2015, impulsados por crisis económicas e inestabilidad política en la región. Aunado a ello, la región enfrenta un incremento de migrantes provenientes de África y Asia.

Nuestra región además tiene la particularidad de ser la región más urbanizada del mundo: según CEPAL dos tercios de la población latinoamericana vive en ciudades de 20.000 habitantes o más y casi un 80% en zonas urbanas.

Por estos motivos, en nombre del **Mecanismo de Alcaldes** y como miembro de CGLU, la ciudad de Montevideo se congratula de ver crecer en este tipo de foros el reconocimiento al papel que las autoridades locales juegan en el desarrollo justo y equitativo y en la protección del derecho a moverse en busca de una vida mejor.

Apreciamos especialmente el esfuerzo de actores estatales, supraestatales, organizaciones de la sociedad civil y sector privado, por sincronizar sus agendas en favor de la migración como oportunidad para todas las personas y para el desarrollo de las sociedades emisoras y de las que acogen.

Apenas un año y medio después de la firma de los Pactos Globales sobre Migraciones y Refugiados, la situación de la movilidad humana se encuentra bloqueada en un punto inédito, sin precedentes en nuestra historia reciente. La crisis sanitaria ha impactado de manera directa nuestra forma de entender las fronteras, la movilidad y el desarrollo.

Con todo, **las premisas del pacto global y de las discusiones informales que fundan el FGMD siguen siendo válidas**. Nunca como ahora el diálogo entre niveles de gobierno y con actores como la sociedad civil o el sector privado fueron tan relevantes. Nunca como ahora fue tan necesario un enfoque de toda la sociedad y de todo el gobierno.

Es en espacios como esta conversación regional donde podemos comenzar a transformar la manera en la que nos acercamos a fenómenos cuyo impacto, positivo o negativo, depende de nuestra capacidad de conseguir que las conversaciones de alto nivel aterricen en nuestras calles y se adapten a las realidades de nuestros vecinos.

Como primeros actores en responder a los efectos de los flujos de población, ya sean internos o externos, y como nivel de gobierno que acoge a los recién llegados como vecinos, los gobiernos locales y regionales no pueden ser y no son meros socios ejecutores.

Los gobiernos locales sabemos, además, que nuestras ciudades no volverán a ser las mismas después de esto. Por este motivo, los gobiernos locales organizados mundialmente a través de CGLU hemos lanzado **un decálogo para la era post COVID** con las que queremos contribuir a transformar la manera en la que el sistema de gobernanza interactúa con las comunidades protegiendo a aquellos que más lo necesitan.

Garantizar servicios públicos universales y de calidad, adoptar mecanismos de apoyo financiero a los gobiernos que trabajan en primera línea para no dejar a nadie atrás, fomentar modelos de producción y consumo de proximidad asegurando una acción climática coherente y efectiva, así como un nuevo concepto de ciudadanía y democracia con los derechos en el centro, son algunas de las medidas que proponemos para el futuro. Debemos construir la generación de la igualdad con los servicios básicos como garantía de protección y libertad.

Como gobiernos de proximidad, las autoridades locales tienen una valiosa experiencia para compartir cuando se trata de fomentar la cohesión de la comunidad frente a la retórica temerosa y divisiva en torno a la migración y los migrantes.

Junto con otras esferas de gobierno y a través de alianzas estratégicas con el sector privado y la sociedad civil, debemos promover el intercambio y fortalecimiento del tejido cultural, asegurando el impacto económico positivo de la migración en el desarrollo territorial y en la mejora de la cohesión social. El alcance y la naturaleza de esos beneficios dependen del modo en que se gestiona la migración.

CGLU, junto con sus socios, creó el Mecanismo de Alcaldes para ayudar a construir una nueva narrativa, combatiendo la exclusión y el racismo a través de la consolidación de la gobernanza local de la migración. En la construcción de esta nueva narrativa, el **Grupo de Trabajo co-presidido por Canadá y el**

**Mecanismo de Alcaldes**, tal y como ha presentado nuestra colega de Montreal, debe jugar un rol esencial.

En una inmensa mayoría de casos, la migración ya sea dentro de nuestros países como fuera de ellos, no responde a una decisión feliz, sino que a difíciles condiciones de vida. Es por ello también prioritario, detectar las causas y las posibles soluciones que conducen a las migraciones forzadas y cuestionarnos sobre cómo contribuimos desde nuestros territorios a que ello así sea.

La migración por razones de trabajo, para mejorar las condiciones de vida y con el objetivo de contribuir a las sociedades de acogida y también a las que las personas migrantes dejan atrás, es un vector esencial de diálogo que hemos de afrontar con valentía, empatía y visión estratégica.

Los gobiernos locales estamos dispuestos a contribuir con nuestras experiencias y valores al fortalecimiento de alianzas pluralistas y eficaces para ampliar las formas de participación política y social de todas las personas, independientemente de su origen y condición.

**Procesos como el FGMD y diálogos regionales enmarcados en las realidades particulares de cada lugar del mundo son esenciales** en este recorrido. Los desafíos son muchos, y nos interpelan, en especial a aquellos que tenemos la responsabilidad del ejercicio de la labor pública, a tender los puentes necesarios para lograr la gobernanza migratoria.

Es necesario advertir que en muchas de nuestras legislaciones locales, nacionales y regionales, aún se evidencian claras pautas discriminatorias, desde aquellas que restringen los flujos migratorios, criminalizan la migración, o dificultan en particular modo las condiciones en las que muchas personas desempeñan sus trabajos. Una mala gobernanza de la migración no beneficia a nadie.

Mecanismos concretos y nuevas alianzas son clave con actores de la sociedad civil, del sector privado o de cualquier otro ámbito que compartan el deseo de contribuir a la protección de las personas que se desplazan en busca de un futuro mejor.

Por último, quisiera destacar la importancia del diálogo y la cooperación internacional como herramientas imprescindibles para avanzar hacia una migración inclusiva, prueba de ello son en el Mercosur los acuerdos de residencia de los Estados partes y asociados al bloque regional, así como aquellos en materia de educación, trabajo, asistencia sanitaria, entre otros, que beneficia a millones de habitantes de 9 países de América del Sur.

Esperamos que esta conversación regional sea el inicio de un nuevo diálogo abierto, maduro y sólido sobre las vías para hacer que la migración en las Américas y más allá sea una opción segura y beneficiosa para todas las personas.